



Premios extraviados

Publicado: Miércoles 24 enero 2007 | 01:00:00 am.

Publicado por: José Alejandro Rodríguez

Un niño decepcionado me escribe. Se llama Yoannis Pi Quezada, vive en Céspedes 67, Campechuela, en la provincia de Granma, tiene 12 años y estudia séptimo grado en la escuela Juan Castillo Lluch.

Me cuenta en su carta Yoannis que participó con un cuento que tituló El enigma de la semilla, en un concurso para pioneros de quinto y sexto grados convocado el pasado año por el programa Para ser mejores, que trasmite los viernes a las 2:30 p.m. el Canal Educativo 2.

El 16 de junio de 2006 el programa dio a conocer los ganadores, y Yoannis recibió la feliz noticia de que había obtenido el primer lugar. Comunicaron en el mismo que los laureados recibirían lo suyo a vuelta de correo.

Pero el muchacho nunca recibió el premio. Transcurrido un mes, su mamá fue al correo de Campechuela, y allí le aseguraron que si se recibía, le avisarían. Pero nada, el presente por El enigma de la semilla se ha convertido en el enigma del premio extraviado.

Yoannis considera que es una maldad muy grande de una persona inescrupulosa la desaparición de su premio, y culpa a Correos de Cuba. Por eso es tan importante que se dilucide el caso: ¿Se extravió en la ruta crítica de Correos de Cuba? ¿Los organizadores del certamen lo enviaron?

Es muy serio el asunto. Es el respeto a un niño, que se siente humillado.

Quejas de otro concurso tiene Yidania Gallardo González, vecina de calle 20, edificio 20, apartamento 13, en Alonso de Rojas, municipio pinareño de Consolación del Sur.

Yidania es una joven escritora, que participó en un concurso divulgado por el programa televisivo Mediodía en TV, y vinculado al Noticiero Nacional Deportivo, que trasmite Tele Rebelde.

El 18 de octubre de 2006 la joven fue mencionada ante las cámaras como una de las ganadoras del certamen; y,

sin embargo, dos meses después, al escribirme, no ha recibido tampoco su premio.

Luego de tanta espera, Yidania decidió escribir al programa para reclamar el presente que le pertenecía, pero nunca le respondieron. Confiesa que está muy indignada, más allá del valor de los presentes, porque un programa de tanta teleaudiencia como Mediodía en TV no cumpla lo que prometió.

La joven averiguó en la oficina de Correos de su localidad, y le aseguraron que no llegó ese envío. Y ella considera que merece respeto, como cualquier ciudadano, o al menos una explicación.

En lo tocante, señalo lo mismo que con el caso del niño. Hay que dilucidar si la falta es de los organizadores del certamen o una pérdida de Correos de Cuba.

No es la primera vez que esta columna acoge la molestia de premiados en certámenes que no reciben los presentes prometidos. Así, en cualquier momento habrá que convocar a un concurso sobre el tema: En busca del premio perdido.

La tercera carta la envía Antonio Pérez Collazo, de Avenida 51 número 5844, apartamento 4, entre 58 y 58B, en Ceiba, municipio capitalino de Playa.

Antonio cuenta que su apartamento, en un segundo piso, tiene rajaduras en las paredes y el techo con cabillas descubiertas y deterioradas. Y su problema podría ser muy común en una ciudad con tanto deterioro del hábitat, si no fuera porque la causa es algo insólito.

Cuenta el lector que en los bajos del edificio hay un establecimiento gastronómico, El cafetalito, que retiró la pared de carga que sirve de sostén a su casa y a ocho apartamentos más.

Antonio escribió a la Dirección Municipal de Vivienda y a Gastronomía de Playa, y le enviaron un arquitecto que hizo el dictamen técnico y diagnosticó que los vecinos deben ser albergados.

A Antonio le parece inconcebible que por una decisión unilateral de una entidad estatal, ahora los vecinos se vean perjudicados. Antonio tiene razón. Quienes se tomaron esa extraña libertad, que pone en riesgo la vida de los inquilinos, deben responder por ello.

<http://www.juventudrebelde.cu/opinion/2007-01-24/premios-extraviados>